

# El Demócrata

DIARIO DE LA TARDE

Año II

MURCIA.-Lunes 16 de Septiembre de 1907

Núm. 325



EL SEÑOR

## DON FRANCISCO PEÑA VAQUERO

Industrial y del Comercio de esta Ciudad

Ha fallecido á las dos de la tarde del dia de ayer

Á LOS 72 AÑOS DE EDAD

DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS Y LA BENDICION APOSTOLICA

R. I. P.

Su desconsolada hija D.<sup>a</sup> Elvira Peña, hija política D.<sup>a</sup> Dolores Torres, nietos, sobrinos, entre ellos D. Wenceslao Carceller Peña, primos y demás parientes,

Al participar á V. tan sensible pérdida le suplican encomiende su alma á Dios y asista á su funeral que se verificará el próximo Miércoles 18 del actual á las diez de la mañana, en la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora del Carmen, quedándole por ello altamente agradecidos. El entierro ha tenido lugar esta tarde á las cuatro en la citada Parroquia.

Murcia 16 de Septiembre de 1907.

Casa mortuoria: Paseo Corvera 27, pudiéndose también firmar en la calle de la Plateria, núm. 70

Por expresa disposición del finado, no se reparten esquelas.

### Resúmen de festejos

Anoche, con el último mezuquino castillo de fuegos de artificio, concluyó la desdichada feria comenzada en tan mal hora. Como ya en veces diferentes hemos dicho, la de este año sólo ha servido para mostrarnos plenamente que sin festejos no se puede hacer nada que atraiga al público. Tres pobrísimos castillos, una parodia de reparto de juguetes á los niños pobres (17) y una corrida de toros no son elementos bastantes para dar vida á una feria que agoniza, á una feria que poco á poco se muere, porque no tiene razón de ser, á una feria que se mantiene todavía por un necio orgullo de los alcaldes. Desde que dieron comienzo las fiestas de Abril, brillantísimas y espléndidas como jamás pudieron soñarse en Septiembre, el porvenir de la feria se conoció de manera evidente, pues á lujo, fastuosidad, hermosura, animación y valía, hágase por las de este mes todo lo que se hiciera, nunca podrán igualar unas á otras.

La feria de Septiembre, si no se reforma completa y radicalmente, en vez de favorecer á la población, lo que hará será quitarle el poco prestigio que tiene, porque no se concibe como una capital de la importancia de Murcia, al llegar una época como esta, donde lo extraordinario necesita contribuir para admirar y atraer, se engalana con cuatro banderolas y gallardetes de sucia percalina y ofrece por todo atractivo cosas que se hacen mejores en casi todos los pueblos de la provincia. Aquí, habiendo llegado la feria hasta donde está, lo que urge es hacer programas bellos, de positivo mérito, con grandes novedades, con atractivos festejos que luzcan mucho y cuesten

poco, con muchos números económicos, repartiendo los anuncios profusamente por toda España, para que se sepa con tiempo anticipado las corridas que tenemos y los matadores que vendrán, así como también con qué clase de festejos contaremos.

Si en vez de hacer eso, como ocurre en todas partes donde hay una comisión de festejos que sabe lo que tiene entre manos, se duermen los señores organizadores sobre los laureles (¡¡¡!!!), es natural que pase lo que nos está pasando y que poco á poco, en progresión ascendente, se ponga en el más ilógico de los ridículos á Murcia, que no comete otro pecado que el de soportar pacientemente, con resignación cristiana, á esos regeneradores de nuevo cuño que sólo se preocupan de fastidiarla por activa y por pasiva. El día en que conocida la realidad y vistas las consecuencias se quiera hacer algo por la población, se verá cómo desgraciadamente teníamos razón.

En Murcia, en donde existen grandes elementos, se podía hacer una hermosa feria á poco que se quisiera; para eso no había que tener más que voluntad, y desinterés, mucho desinterés. Con esas dos cosas y un poco de gusto, se reconquistaba en dos años lo que se ha perdido y volvía á darse á la feria la animación de antaño, cuando aún no se preocupaban los conservadores de regenerarnos. Pero pensar que con tres castillos ridículos, un reparto sarcástico de juguetes y una corrida de toros se vá á atraer á la gente, es pensar lo excusado, porque la realidad es muy otra. Aquí se necesitan hechos, no ilusiones, pues el público no gusta de ellas.

El día que se entienda más á lo conveniente, el resultado, al revés de lo que sucede hoy, será satisfactorio; de otro modo seguiremos yendo de un fracaso á otro fracaso.

### PLUMAZOS

¡Ya escampa!

*Digase lo que quieran los pesimistas, no hay razones para quejarse tan amargamente de un gobierno tan patriarcal, que todo lo pospone á la felicidad del país y al cariño de sus leales gobernados. Aún hay patria, afortunadamente y no faltan, por ventura, los buenos patriotas. Debemos, pues, esperar á los pobres seres desilusionados, que tal vez fundan en esa desilusion el recelo de que las Cortes no harán nada razonable. Los hechos hablarán, á su hora, y todos quedaremos convencidos, no ya de la penuria de gobierno, sino de su excesiva sobra para lo que es España y suponemos los españoles.*

*Atiéndase debidamente á lo que los propios gobernantes aseguran con su impasible seriedad, y entonces, esos pesimistas, verán oscurecerse el cielo, y luego, como feroces granizada ó como maléfica lluvia de langostas, caer copiosa tempestad de leyes, proyectos y reales órdenes, todo en bien de la nación y para regocijo de los españoles. Digalo si no el fiero don Antonio, arguméntelo el señor Lacierva y refuércelo el incansable Osmá ó el implacable Allende, con algunas de las muchas reformas que se calientan en su mollera y que á modo de mamá caerá sobre alguna buena empresa monopolizadora.*

*No, todavía es á destiempo para lanzar quejas amargas. Aguardense una miaja los pesimistas y verán que las plagas de Egipto comparadas con la labor de nuestro gobierno, fueron inocentes, cándidos é infantiles juegos de niños...*

NAZARIN.

### Literatura

Fantasia, novela por Matilde Serano. Precio: 2 pesetas. Casa editorial Maucci. Barcelona.

La genial escritora italiana, que en tantas obras ha probado su valía, en esta muestra que vale mucho más de lo que se supone, pues ha conseguido hacer del sencillo asunto que le sirve de base una de las mejores novelas contemporáneas.

En *Fantasia*, novela hermosísima, revela Matilde Serano sus excepcionales dotes de escritora, uniendo á su estilo, de una diaphanidad encantadora, una percepción tan exacta de la realidad, que las escenas se viven, no se leen.

Cuanto hayan leído á la genial escritora italiana se convencerán de la justicia que se hace al decir que la autora de «Los amores de la duquesa» es la escritora actual de más talento.

La traducción de *Fantasia*, hecha con gran escrupulosidad y esmero, resulta meritisima, conservando las bellezas del original.

Se vende á dos pesetas tomo.

### Del viaje sentimental

El blanco polvoriento del camino bajo el espeso robleal se pierde buscando la blancura del molino medio velada entre el ramaje verde.

Desnudo el brazo lava en la frescura de los cubos la rabia molinera, mientras con ritmos de cristal murmuraba una fresca canción la Primavera.

Al sentirme pasar se queda muda. Con unas buenas tardes me saluda en una voz que apenas si se siente,

mientras alguna lágrima callada resbala por su faz enbarinada y se vá, con la espuma, en la corriente.

FRANCISCO VILLAESPESA

De la «Revista Latina»

### Información especial

### La aerostación en Francia

Sabido es que el 22 de Julio M. Clemenceau, presidente del Consejo, y el general Picquart, ministro de la Guerra, hicieron en París una ascensión á bordo del globo militar dirigible «Patrie». Partió el globo de Meudon, donde hay un parque militar, y se dirigió hacia París, maniobrando por espacio de media hora larga sobre la ciudad. Varias veces describió curvas y círculos alrededor de la torre Eiffel y de la cúpula de los Inválidos.

El viaje duró dos horas, y se ha señalado por un accidente que produjo cierta emoción á bordo del globo. Cuando éste se hallaba sobre la cúpula de los Inválidos, estalló un tubo que roció copiosamente á Monsieur Clemenceau. El agua no estaba muy caliente, y por eso el buen señor no sufrió más que la mojadura inoportuna, pero ambos ministros quedaron algo desconcertados aunque los aeronautas los animaron y al punto procedieron á la reparación del desperfecto, que sólo duró veinte minutos.

Durante ellos, el globo continuaba viéndose tan bien que los espectadores

